

## **LA EMPRESA ENTRE EL EVANGELIO Y EL**

### **FUTURO**

Se nos ha insistido en la brevedad. Ser breve es adoptar un género literario adecuado. Voy a limitarme a hacer 5 afirmaciones. Ustedes dirán si son coherentes y permiten a cada cual sacar sus conclusiones.

1.- El Evangelio interpela a todo hombre creyente y por lo tanto al empresario creyente. Le habla de trabajo y de servicio, de compasión al que sufre y de desapego del dinero. De austeridad de vida y de generosidad con los demás, de justicia y de honradez, de veracidad, de esperanza confiada en la vida eterna... Este mensaje, desculturizado de la cultura semítica, rural y anacrónica en la que fue expresado e inculturizado en la cultura y en la vida de cualquiera de nosotros y desde luego del empresario chileno creyente de hoy, es el parámetro de base.

2.- A lo largo del último siglo y ante la creciente complejidad del mundo económico y social, los pastores de la Iglesia Católica han elaborado una doctrina. O una enseñanza, destinada a compaginar la inspiración del Evangelio vivido en la fe con las intrincadas

complejidades de la vida que enfrentan empresarios, ejecutivos, economistas y otros.

3.- Las circunstancias de la vida política, económica y social cambian continuamente. La doctrina social elaborada por los pastores tiende a quedar obsoleta. O puede dar la impresión a los que son peritos en estas materias de cierto simplismo. Por eso la enseñanza de los pastores se actualiza periódicamente y mas allá de esa enseñanza, en su base, está el mensaje del Evangelio, la palabra de Cristo, Dios hecho hombre, que cada uno de nosotros debe actualizar y cumplir en su propia vida.

4.- Vamos ahora al futuro. Una tendencia general parece desprenderse de una reflexión informada sobre el mundo actual: mucha especialidad e insuficiente generalidad; mucha racionalidad y poco lugar para los factores extra o supra racionales del ser humano; un mundo desencantado, ansioso de belleza y de alegría; exceso de información, insuficiente conocimiento, escasa sabiduría. En este clima, los problemas que plantea cada especialidad, por ejemplo la empresa, no encuentran solución en la sola especialidad. Requieren contactos interdisciplinarios -por ejemplo con la ecología, la sociología, la tecnología, la educación, la ética- y una visión supradisciplinaria, una concepción del hombre y de la vida, del bien

y del mal, del sentido religioso y de la fe, una visión de sabiduría desde la cual todas las actividades en que estamos metidos encontrarían su lugar, su sentido, su cause, su valor y sus límites. Por eso he hablado de la empresa entre el Evangelio y el futuro.

5.- Resumen y termino. ¿Qué debe ser y qué debe hacer el empresario chileno de hoy que tiene fe?

1.- Penetrarse del Evangelio con la ayuda de la enseñanza social de la Iglesia y contribuyendo al desarrollo de ésta.

2.- Ser un buen empresario, consciente de los muchos servicios que presta a la comunidad y deseoso de servir cada vez mejor y a mas gente.

3.- Levantar la vista, escalar alturas, mirar desde mas arriba, tomando en cuenta todos los factores del desarrollo y del crecimiento humano, oteando el futuro y proyectando su propio futuro, con audacia, con confianza, con libertad de espíritu; en una palabra con el ejercicio de las virtudes teologales: de la fe, de la esperanza y del amor.